

EL PERÚ ILUSTRADO

SEMANARIO PARA LAS FAMILIAS

E. San Cristóbal

PETER BACIGALUPI & Co.—EDITORES PROPIETARIOS.

Año 2º-Semestre II. }

LIMA, SABADO 16 DE JUNIO DE 1888.

{ Número 58



Señora Lastenia Larriva de Llona,
Directora de «El Tesoro del Hogar» de Guayaquil.
(de foto. del Sr. Enrique G. Morgan.)

Precios por suscripción.

| | |
|---|-----------|
| Número suelto..... | 0.20 cts. |
| Entregado á domicilio, al més..... | 0.60 » |
| Al trimestre ó sea 13 nú- meros..... | 1.50 » |
| Al semestre..... | 3.00 » |
| Al año..... | 6.00 » |
| En el extranjero, al año, 1 sol extra. | |

No se admitirán suscripciones sino se hace el pago adelantado.

Casilla 173.

Precios para Avisos.

| | |
|--|--------|
| Una columna por més, oro \$ 15 americano. | |
| Media columna..... | 10 » » |
| Cuarto de idem..... | 5 » » |
| Una pulgada..... | 2 » » |

"EL PERU ILUSTRADO."

LIMA, JUNIO 16 DE 1888.

REDACTOR
ZENON RAMIREZ.

**D. CARLOS CUDLIPP.**

Uno de los últimos vapores del Norte, nos trajo lo sensible noticia del fallecimiento del señor don Carlos Cudlipp, fundador, propietario y Director de nuestro ilustrado colega *La Epoca*.

Apesar de que no tuvimos el honor de cultivar estrechas relaciones con el señor Cudlipp y apartándonos de las consideraciones que nos mereció como periodista de ideas firmes y bien sostenidas; siempre vimos en él al caballero recomendable, por sus prendas sociales y al padre de familia digno de respeto.

Profundamente contristados pues, enviámos á la estimable familia del señor Cudlipp y á nuestro digno colega «*La Epoca*» la expresión de nuestra más sincera condolencia, uniendo el nuestro al general sentimiento que ha producido la temprana muerte de su Director.

LA REDACCIÓN.

Nuestros grabados.

NO es la reciente vuelta á Lima de la señora Lastenia Larriva de Llona, la que nos hace engalanar el presente número con su retrato y breves apuntes biográficos, que insertamos en el lugar de costumbre. Tiempo hace ya que deseábamos cumplir el grato deber de enviar á nuestra compatriota la más sincera palabra de felicitación por el éxito con que llera la honrosa tarea que ha emprendido allá donde la llevaran sus deberes de esposa; pero la circunstancia de no haber obtenido un buen retrato fotográfico nos ha hecho retardar hasta hoy esa satisfacción y sólo sentimos que haya tocado á nuestra insuficiencia, señalar

merecimientos tan poco comunes como los de la ilustrada Directora de «*El Tesoro del Hogar*.»

El primer dibujo de la página 84 representa la población del puerto de Salaverry, del cual ya nos hemos ocupado en otro número de nuestro semanario.

En nuestro afán de evidenciar los elementos de bienestar con que aún cuenta nuestra querida patria, habíamos escrito algunas líneas sobre el estado y movimiento actuales de Salaverry, pero la abundancia de material nos obliga á reservarlas para uno de nuestros próximos números en el que exhibiremos la vista del espléndido muelle en actual construcción.

El segundo grabado de la misma página 84, que debemos á la galantería de nuestro digno amigo el señor Benedetti, representa el puerto y ciudad de Cartajena, la antigua Cartajena de Indias en la República de Colombia.

Cartajena se halla situado á los 10°15' L. N. 1°20' O. de L. Su población es de 10,000 habitantes más ó menos y por su ventajosa situación, es un puerto de muy activo comercio.

Es además una plaza fuerte, como podemos observarlo en nuestro dibujo y posee un buen faro, colocado en el cerro llamado «*La Popa*.»

Cartajena fué fundada en 1533, el 21 de Enero, por Rodrigo de Heredia, dándosele ese nombre por la semejanza entre su puerto y el de Cartajena de España.

Esta ciudad importante tanto en la época del coloniaje como en los tiempos de la República, ha producido muchos hombres notables. Entre otros, citaremos á don Pedro Fernandez Madrid, distinguido poeta y Presidente en los primeros años de la Independencia; á don Custodio García Robira, á don José María García Toledo, al ilustrado General don Juan J. Nieto y entre los contemporáneos; al Excmo. General don Rafael Nuñez, Presidente de la Nación de quien ya tuvimos el honor de ocuparnos y á don Lázaro María Perez, el notable estadista y literato que ha emprendido la publicación del «*Parnaso americano*», obra monumental tan honrosa para la América, como para él.

La página 93 la ocupamos con un grabado que representa una calle de IQUIQUE. Los edificios cuya vista damos fueron devorados por un terrible incendio, no hacen aún dos años y hemos escogido esta fotografía para reproducirla en nuestro semanario, para que ella nos recuerde siquiera á la *Iquique peruana*....

Enriquecemos nuestro album humorístico con algunos dibujos cuya exactitud apreciará el lector y que nos manifiestan que sobre usos, el mejor legislador y el mejor modelo es la costumbre.

Terminamos nuestros grabados con el Geroglífico N.º 32, cuyo premio, no deja de ser algo confortable. Y á propósito; suplicamos á los señores suscritores que nos remitan soluciones, se sirvan firmarlas con su nombre íntegro, pues no recibiremos las que vengan con sólo iniciales ó con pseudónimo.

A Bolognesi.

(7 DE JUNIO.)

Bolognesi inmortal! yo tengo miedo
De profanar tu tumba,
Sabes por qué? Porque imitar no puedo
La voz del trueno que en el aire zumba!

Yo temo que al cantar en tu memoria
Me falte la pujanza
Y no llegue mi acento hasta tu gloria
Llevándote una nota de alabanza.

Al contemplar tu talla yo contemplo
La talla de un gran hombre;
Entre el cielo y la tierra está tu templo;
El desierto y el mar guardan tu nombre.

Tú eres el grande entre los héroes grandes
Por eso, sábio y justo,
Dios en el Morro prolongó los Andes
Para formar tu monumento augusto.

Tu inmolación crüel aún nos hiere
Y el Perú no te olvida,
Pues quien luchando por la patria muere
Compra con sangre inmarcesible vida.

Y aunque en la liza tu valor fué mucho
No hallaste la victoria,
Pero al quemar *el último cartucho*
Ascendiste hasta el sólio de la Gloria!

E. ZEGARRA BALLÓN.

Arequipa.

NOTA. — Esta composición, como varias otras referentes al "7 de Junio", no la publicamos en el número anterior, por haberlas recibido con atraso.

La señora Lastenia Larriva de Llona.

LIMA, cuna de tanto ingenio y de tanta belleza, vió nacer también por el año de 1848, á la estimable señora Lastenia Larriva, favorecida por la naturaleza así con esos dones que el tiempo no respeta, como con aquellos otros cuya valía crece y vive más que el hombre.

Desde niña reveló lo que debía llegar á ser; pero tímida y modesta escondía de todos sus primeros ensayos, que ya adolescente, sólo quiso mostrar en el seno de la más íntima confianza, negándose siempre á firmar sino con sus iniciales aquellas composiciones que la exigencia de sus amigos la obligaba á publicar.

Sus dignos padres, el señor don Pedro Luis de Larriva y la señora doña Ascensión Negrón, conociendo las dotes que la Providencia había derramado sobre su querida hija, no economizaron esfuerzo para cultivar su inteligencia con la educación más completa que recibió en los mejores colegios de la época, distinguiéndose siempre por su claro juicio y por su contracción decidida, casi ávida, al estudio.

Sus horas de ocio las compartía entre la lectura de los clásicos y otras obras serias y la composición de artículos en prosa y trozos poéticos, que, como decimos, ocultaba de todos con esa modestia, distintivo del verdadero mérito.

Y á propósito de la señora de Llona,

debemos hacer notar esa especie de privilegio que la suerte acuerda á ciertas familias en las que en el mismo tiempo, ó con escasa diferencia, descuellan notabilidades en uno ú otro ramo del saber humano. Así en la de nuestra respetable amiga, son dignos de mención don José Joaquín y don Juan Francisco Larriva, poetas ambos que figuran con honor en «El Parnaso Peruano», émulo el primero de don Felipe Pardo, el gran crítico y satírico; y en la generación actual, la señora Hortensia Larriva Vda. de La-Jara, hermana de la escritora que cultiva con éxito notable el hermoso arte de Bellini, en el que tanto sobresale también la señora de Llona.

En 1872 la señora Larriva se unía en el altar con el alto funcionario público y distinguido caballero don Adolfo de La-Jara. Esa unión no fué larga. La guerra con Chile, que tantos hogares cubrió de luto, dejó viuda á la escritora, que tuvo la desgracia, lo mismo que su digna hermana, de no ver regresar á su esposo del infausto campo de Miraflores.

Años después, trocó las tocas de la viudez por las galas de la desposada, contrayendo segundas nupcias con Numa Pompilio Llona, el vate de númen fecundo y viril, honra de la América y de la patria de Olmedo.

En unión de su nuevo esposo, á cuyo lado ha podido dar ancho vuelo á su inclinación á la Literatura, abandonó el suelo natal para ir á respirar las cálidas brisas de la perla del Guayas, visitando, además, la culta Colombia adonde tuvo que marchar el señor Llona con el alto encargo de Ministro Plenipotenciario de su patria.

Y allá, en medio las atenciones que le creara su posición, del ruido y del movimiento de esa ilustrada sociedad bogotana que le abrió sus puertas, tanto por sus personales merecimientos como por el elevado carácter del señor Llona; no olvidó un momento que era peruana, que otras leyes pesaban con férreo y vergonzoso yugo sobre el sagrado suelo de los Incas. Fué entonces que ligada á una distinguida señora chilena por ese misterioso y fuerte lazo que se llama amistad, ese afecto que fomentado por la verdadera simpatía y la estimación recíproca, es honroso para los que lo cultivan; cuando escribió aquellos sentidos versos que leyó en la velada del 2 del presente y con los que hoy tenemos la satisfacción de engalanar este número.

En aquella composición, de cuyo mérito pueden juzgar nuestros lectores, la señora de Llona, revela la elevación de sus sentimientos, su culto por la patria, y á la vez que desbordan en ellos la dulzura y sinceridad del afecto que profesa, su entonación es atrevida y retrata perfectamente la lucha que sostiene su alma. En esos versos, pues, se revela la verdadera poetisa.

De regreso al Ecuador fundó el hermoso semanario «El Tesoro del Hogar», que dirige hasta hoy y al cual ha hecho alcanzar tan justo y tan extenso renombre.

La señora Larriva de Llona cultiva tan bien la prosa como la poesía.

En sus artículos de fondo se manifiesta conceptuosa é ilustrada; en la semana lige-

ra, amena y siempre correcta; y en sus poesías, ya lo hemos dicho, demuestra inspiración y conocimiento del arte.

Ha acometido también y con éxito, la novela, género tan difícil, en el que ha escollado tanto ingenio.

Publica actualmente «Un drama singular», novela original, de argumento moral, sencillo y bien desarrollado; escrita con soltura y desprovista de ese amaneramiento, de esa exageración de sentimientos, tan perjudicial para la juventud, especialmente para el bello sexo, que rara vez busca lecturas útiles sino entretenidas, cuidándose poco de la inverosimilitud de los caracteres, ni de la imposibilidad de las pasiones de los héroes.

La señora Larriva de Llona, que goza ya de bien sentada reputación, debe aún enriquecer mucho la Literatura Nacional y como periodista, la esperan muy envidiables triunfos.

Ilusiones y esperanzas.

Remitida para la Velada literaria de la señora Matto.

(20 DE MARZO.)

I.

Mensajera del cielo, hada bendita
con íntimo embeleso,
cerca de mi se agita;
y al suave aliento de su casto beso,
mi adormecido corazón palpita.
Es el hada feliz de la esperanza,
que mira lisonjera
remota lontananza;
y hablándome de tí, me dice:—espera,
que presuroso el porvenir avanza.

II.

Y por eso en el cántico insonoro
que modulo en mi asilo,
no ya congojas lloro;
pues sé que me amas como yo te adoro
y espero, niña, el porvenir tranquilo.
Cese el rudo clamor de mi amargura
y trascurren serenas
mis horas de ventura:
veré la luz de la alborada pura,
tras de la noche de mis hondas penas!

III.

Tal vez deliro con amante empeño,
de tu pasión cautivo;
mas, hoy, sé que risueño
de tus promesas lisonjeras vivo
y con sus dulces realidades sueño.
No temo nunca que rendido implore
después de amantes lides,
y que ingrato te adore;
ni temo, en fin, que tu inconstancia llore
porque mi amor con veleidad olvides.

IV.

Ya con la fé que el corazón abriga,
humilde me prosterno;
la ambición me hostiga,
que pide al cielo nuestra unión bendiga
para que nos con afán eterno.
Así como al la ventura unido,
da van alas bienhechoras
asa ngará bendecido,
para en el apartado nido
en que contemos nuestras dulces horas.

V.

Y seremos felices.....Dulcemente
ya mirarte imagino
cerca de mi...y ardiente
sentir tus labios, mientras yo reclino
sobre tu seno mi cansada frente;

y solo entonces, respirando amores,
han de ofrecernos suaves
halagos y rumores,
con sus aromas las pintadas flores
y con sus trinos las canoras aves.

VI

Y embriagados con mansas melodías
y cadencias supremas,
en no lejanos días,
ay! nuestra dicha formará poemas
de rumores de besos y armonías;
Así, mi amor, á presajiarlo alcanza
mi grato desvarío
pero ¡oh dulce esperanza!
siento la fé; tu corazón es mio,
y presuroso el porvenir avanza!!

RENATO MORALES.

Arequipa 1888.

Al partir.

El mundo duerme: corazón respira!
Ya no más disimules tu quebranto,
Y el raudal contenido de tu llanto
Corra en la noche, que confianza inspira.

Nadie te escuchará: nadie te mira;
Llora, sí... tu dolor es noble y santo.
Pronto la aurora ha de rayar... en tanto
También su corazón por tí suspira!

Nada en el porvenir la mente alcanza;
Adiós! Voy á partir... ¡cuánto la quiero!
Y el tiempo siempre incontenible avanza,
Y se acerca el instante... ay! y no muero!
No muero, porque aliento la esperanza
De que no es este adiós mi adiós postrero!!

GERMÁN LEGUIA Y MARTINEZ.
Lambayeque.

El Excmo. Sr. Caamaño

Y LA «UNIÓN IBERO-AMERICANA» DE QUITO.

Nuestro estimable colega la «Unión Ibero Americana» de Quito, órgano del centro correspondiente de esa Capital, dice en su número 3, al hablar sobre la demora de su publicación:

«La escasez de fondos de que dispone la «Unión Ibero-Americana» en Quito para la publicación de su hoja periódica, nos ha movido á hacer una representación al Jefe del Estado, Señor Caamaño, quien, impulsado por un sincero patriotismo y con una hidalga generosidad, que habla muy alto en su favor, ha costado de su propio peculio los gastos de la impresión de nuestro órgano hasta terminar su período constitucional. Hechos como este no deben pasar desapercibidos de los ecuatorianos; y nosotros cumplimos con el grato deber de agradecerle cual se merece y desear que el público haga justicia al digno Presidente Honorario de nuestro Centro.»

El desprendimiento del señor Caamaño, honrosísimo para él y para la noble institución beneficiada, es para nosotros segura manifestación de que al fin, y á pesar de los obstáculos que para ello habrá que vencer, la proyectada unión será grandiosa realidad.

Enviamos un caluroso aplauso al digno Jefe de nuestra vecina y hermana, cuyo afán para proteger las letras nacionales es digno de imitación.